CELEBRACION DE LA CENA DEL Señor SIN SACERDOTE

IV DOMINGO TIMEPO ORDINARIO C. a

**RITOS INICIALES**

**Saludo**

El amor de Dios que nos llega a través de Jesús Resucitado,

y la fuerza del Espíritu que nos invita a seguirle, estén entre nosotros:

 En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

El mensaje de la palabra de Dios hoy está centrado en el Sermón de la Montaña. San Mateo nos va señalando las pistas que, según Jesús, conducen a la verdadera felicidad: los que viven según el estilo del Reino y encarnan estas actitudes, aunque sean perseguidos, serán dichosos y tendrán su recompensa en Dios.

Le pedimos al Señor que nos despierte por dentro y nos conceda el vivir con intensidad esta celebración.

Cantamos gozosos.

Canto de entrada

**Acto penitencial**

Ante Dios Padre y en comunidad, reconocemos el mal realizado, dispuestos a aceptar el perdón:

* Tú, que anuncias la Buena Noticia a los pobres. Señor, ten piedad.
* Tú, que eres la luz del mundo. Cristo, ten piedad.
* Tú, que nos llamas a ser testigos de tu Evangelio. Señor, ten piedad.

**Oremos**

*Pausa.*

Señor, concédenos amarte con el corazón

y que nuestro amor se extienda

a cada persona con la que nos encontremos.

Por nuestro Señor Jesucristo. AMEN.

**LITURGIA DE LA PALABRA**

 

En la primera lectura, el profeta nos recuerda que Dios ha escogido lo débil del mundo para realizar sus planes de salvación. En la segunda lectura, el apóstol Pablo vuelve a insistir en que Dios se ha puesto de parte de aquellos que la sociedad rechaza y margina.

**SALMO RESPONSORIAL: Salmo 145**

I.-









**HOMILIA**

**UNA IGLESIA MÁS EVANGÉLICA**

Al formular las bienaventuranzas, Mateo, a diferencia de Lucas, se preocupa de trazar los rasgos que han de caracterizar a los seguidores de Jesús. De ahí la importancia que tienen para nosotros en estos tiempos en que la Iglesia ha de ir encontrando su propio estilo de vida en medio de una sociedad secularizada.

No es posible proponer la Buena Noticia de Jesús de cualquier forma. El Evangelio solo se difunde desde actitudes evangélicas. Las bienaventuranzas nos indican el espíritu que ha de inspirar la actuación de la Iglesia mientras peregrina hacia el Padre. Las hemos de escuchar en actitud de conversión personal y comunitaria. Solo así hemos de caminar hacia el futuro.

Dichosa la Iglesia «pobre de espíritu» y de corazón sencillo, que actúa sin prepotencia ni arrogancia, sin riquezas ni esplendor, sostenida por la autoridad humilde de Jesús. De ella es el reino de Dios.

Dichosa la Iglesia que «llora» con los que lloran y sufre al ser despojada de privilegios y poder, pues podrá compartir mejor la suerte de los perdedores y también el destino de Jesús. Un día será consolada por Dios.

Dichosa la Iglesia que renuncia a imponerse por la fuerza, la coacción o el sometimiento, practicando siempre la mansedumbre de su Maestro y Señor. Heredará un día la tierra prometida.

Dichosa la Iglesia que tiene «hambre y sed de justicia» dentro de sí misma y para el mundo entero, pues buscará su propia conversión y trabajará por una vida más justa y digna para todos, empezando por los últimos. Su anhelo será saciado por Dios.

Dichosa la Iglesia compasiva que renuncia al rigorismo y prefiere la misericordia antes que los sacrificios, pues acogerá a los pecadores y no les ocultará la Buena Noticia de Jesús. Ella alcanzará de Dios misericordia.

Dichosa la Iglesia de «corazón limpio» y conducta transparente, que no encubre sus pecados ni promueve el secretismo o la ambigüedad, pues caminará en la verdad de Jesús. Un día verá a Dios.

Dichosa la Iglesia que «trabaja por la paz» y lucha contra las guerras, que aúna los corazones y siembra concordia, pues contagiará la paz de Jesús que el mundo no puede dar. Ella será hija de Dios.

Dichosa la Iglesia que sufre hostilidad y persecución a causa de la justicia sin rehuir el martirio, pues sabrá llorar con las víctimas y conocerá la cruz de Jesús. De ella es el reino de Dios.

La sociedad actual necesita conocer comunidades cristianas marcadas por este espíritu de las bienaventuranzas. Solo una Iglesia evangélica tiene autoridad y credibilidad para mostrar el rostro de Jesús a los hombres y mujeres de hoy.

***José Antonio Pagola***

**CREO, SEÑOR, CREO, SEÑOR**

|  |  |
| --- | --- |
|  | *¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso* *creador del cielo y de la tierra?**¿Creéis en Jesucristo,* *su único Hijo, nuestro Señor,* *que nació de Santa María Virgen,* *murió, fue sepultado,* *resucitó de entre los muertos* *y está sentado a la derecha del Padre?**¿Creéis en el Espíritu Santo,* *en la santa Iglesia católica,* *en la comunión de los santos,* *en el perdón de los pecados,* *en la resurrección de la carne* *y en la vida eterna?* |

**ORACION UNIVERSAL**

**Oremos con fe a nuestro Padre que nos ha enviado a su Hijo como salvador de toda la humanidad.**

1. Para que la Iglesia entera sepa ser, como Jesús, luz del mundo. Roguemos al Señor.

2. Para que quienes han recibido el don de la llamada a la consagración, sean auténticos signos de esperanza en medio de nuestro mundo sufriente. Roguemos al Señor.

3.Para que las personas mayores puedan experimentar con alegría, como Simeón y Ana, la cercanía y el amor del Señor. Roguemos al Señor.

4.Para que quienes estamos aquí celebrando la eucaristía, vivamos unidos por el amor que el Espíritu Santo infunde en nosotros. Roguemos al Señor.

**Dios Padre de bondad que nos has enviado a tu Hijo, luz de las naciones y gloria de la familia humana, escucha nuestra oración y haz que esta luz alcance a toda la humanidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.**



**ACCIÓN DE GRACIAS**

La salvación de Dios está actuando en nuestro mundo: a veces nos somos capaces de percibirlo y nos preocupamos por la fuerza que toma el mal. Pero también reconocemos hoy, testigos de las bienaventuranzas proclamadas por Jesús, y por ello damos gracias a Dios.

*Animador/a:*

Cuando conocimos a Jesús, conocimos el Corazón de Dios.

La noche en que se reunió por última vez con sus amigos

y se entregó a ellos,

descubrimos que tu amor infinito

cabía, sin perder su infinitud, en el corazón del ser humano.

* Por tu muerte y tu resurrección

*As.:* Gloria a Ti, Señor.

* Por tu amor a la humanidad y por tu amor a Dios,

*As.:* Gloria a Ti, Señor.

* Por tu Espíritu que habita en nuestras vidas,

*As.:* Gloria a Ti, Señor.

*Todos:* ¡*Bienaventurados seremos, Señor!*

Sabemos que tu Espíritu, Padre,

actúa en el amor que los hombres y mujeres se profesan,

en sus esfuerzos en pro de la justicia,

en sus luchas por instaurar la paz en el mundo

y en esa multiforme y gigantesca esperanza

que empuja a todos a cambiar la faz de la tierra,

y que acelera la llegada de tu Reino.

*Todos:* ¡*Bienaventurados seremos, Señor!*

Te ofrecemos, Padre,

con el amor de tu Hijo,

nuestro amor humano,

la actitud sincera de nuestra asamblea,

nuestra fidelidad a la Iglesia extendida por el mundo.

Purifica nuestro amor,

que se parezca al amor de tu Hijo

para que pueda también ser amor de Dios.

Renueva nuestro corazón,

para que, aunque somos diferentes

en nuestro rostro y nuestro espíritu,

preparemos entre todos tu venida.

*Todos:* ¡*Bienaventurados seremos, Señor!*

**RITO DE LA COMUNIÓN**

Toda persona vive buscando la felicidad. Hoy hemos escuchado el anuncio de Jesús y renovados porque se nos ofrece como alimento para el camino oramos juntos diciendo: PADRE NUESTRO

¡Démonos fraternalmente la paz!

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno/a de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

**Oremos**

*Pausa.*

Reanimados por tus dones

te suplicamos, Señor,

que el pan de vida que hemos recibido

nos ayude a crecer en la entrega a tu Reino.

Por Jesucristo nuestro Señor. AMEN.

**RITO DE CONCLUSIÓN**

El Señor nos bendiga y nos guarde.

Vuelva su mirada sobre nosotros y nos conceda la paz.

R/. Amén.

Canto de envío o canto final si hubiera

Podemos ir en paz.

Demos gracias a Dios.